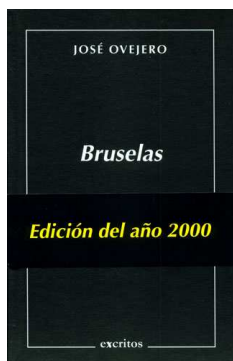


Bruselas – José Ovejero



José Ovejero y su obra

El escritor José Ovejero nació en Madrid en 1958 y es licenciado en Geografía e Historia. Reside desde 1988 en Bruselas donde trabaja como intérprete. Ha publicado novelas, poemas, libros de viajes, ensayos y relatos que han aparecido en diferentes periódicos y revistas, en España y en el extranjero.

Ovejero está muy puesto en distintos estilos de la literatura. Ha escrito los poemarios *Biografía del explorador* y *El estado de la nación*; el ensayo *Bruselas*; los libros de relatos *Cuentos para salvarnos todos*, *Qué raros son los hombres* y *Mujeres que viajan solas*; el libro de viajes *China para hipocondríacos*, y las novelas *Añoranza del héroe*, *Huir de Palermo* y *Un mal año para Miki*.

Algunas de sus obras han sido traducidas al alemán, italiano, portugués y neerlandés y Ovejero también ha recibido algunos premios como el Premio de Poesía de Irún 1994 por *Biografía del explorador* y, en 1998, el Premio Grandes Viajeros por *China para hipocondríacos*. En 2005 José Ovejero escribió *Las vidas ajenas*, que también se desarrolla en Bruselas. Este libro ha ganado el Premio Primavera de Novela.

Un detalle de sus publicaciones:

- *Biografía del explorador*, 2001, Plaza y Janés (poesía)
- *Bruselas*, 1996, Destino y 2000, Excritos (ensayo)
- *Cuentos para salvarnos todos*, 1996, Destino (relatos)
- *Añoranza del héroe*, 1997, Destino y 2002, Ediciones B (novela)
- *China para hipocondríacos*, 1998, Ediciones B (libro de viajes)
- *Huir de Palermo*, 1999, Ediciones B (novela)
- *Qué raros son los hombres*, 2000, Ediciones B (relatos)
- *El Estado de la Nación*, 2002, Ed. Visor (poesía)
- *Un mal año para Miki*, 2003 Ediciones B (novela)
- *Mujeres que viajan solas*, 2004 Ediciones B (relatos)
- *Las vidas ajenas*, 2005, Espasa Calpe (Premio Primavera de novela 2005)

Estructura de *Bruselas*

El ensayo *Bruselas* comienza con un preámbulo que explica el cómo y el porqué de una segunda edición del libro. Ovejero ha revisado su libro porque la ciudad ha cambiado desde la primera edición.

Bruselas es subdividido en tres gran partes. La primera parte (los capítulos I y II) aborda la llegada de Ovejero en Bruselas. Es el parte autobiográfico del libro donde supera sus prejuicios sobre la capital belga.

La segunda parte (los capítulos III hasta VII) trata de la historia de Bruselas: su origen, su evolución, el relato de Leopoldo II y la arquitectura de la ciudad. Además, Ovejero describe los conflictos de la capital contemporánea.

Entre la segunda y la tercera parte el escritor ha intercalado un entreacto donde retrata algunas escenas Bruselenses en varios establecimientos.

La tercera parte (los capítulos VIII hasta XI) comprende las imágenes de otros escritores famosos sobre Bruselas y la vida cultural en la capital como el cine, el teatro, la comida. El último capítulo es un batiburrillo, según el autor 'un cajón de sastre', sobre todo que no ha contado en otros capítulos. Aquí encontramos por ejemplo el tema de los diferentes idiomas en Bélgica.

Ovejera concluye con una coletilla sobre el origen del título *Bruselas* y añade una lista de algunas direcciones de bares, restaurantes, casas y tiendas que considera interesantes.

A través de todo el libro inserta, a principio de los capítulos citas de famosos escritores, pensadores o de algunos personajes que aparecen en su ensayo. Eso denota la intertextualidad de *Bruselas*.

Análisis del estilo y de lenguaje

José Ovejera usa muchas frases largas, lleno de metáforas, anécdotas, expresiones proverbiales, comparaciones y comentarios personales. Es crítico y da su visión personal hasta que tiene el don de la ubicuidad que opera una relación entre autor y lector. No sólo usa el 'yo', sino también interpela al lector. Con sus juegos de palabras da mucha variación al lenguaje. Además, el humor y la ironía nunca caen muy lejos.

A pesar de un estilo tan extenso, *Bruselas* se lee fácilmente.

Algunos ejemplos:

La presencia del 'yo':

La primera vez que vi cuadros de Magritte en un museo, precisamente los que se encuentran en el Museo de Arte Moderno de Bruselas, quedé completamente decepcionado. Me parecieron vacíos, banales. Mi reacción me sorprendió, pues siempre había considerado a

Magritte uno de los surrealistas más interesantes. Estaba acostumbrado a ver reproducciones suyas en libros de arte, en carteles, en postales, de manera que su iconografía me resultaba muy familiar... (p. 249)

La relación entre autor y lector:

Y, si lo es para usted, de verdad, no lo derroche en Bruselas. (p. 43)

Comparación:

Aviso honradamente de que mi admiración no debe interpretarse como la del viajero decimonónico que veía por primera vez las pirámides de Egipto. (p. 27)

Anécdota:

Añado como anécdota que fue precisamente en *La Monnaie* donde comenzó la revolución contra los holandeses el 25 de Agosto de 1830. En escena estaba *La muda de Portici*, de Auber; el público aplaudió entusiasmado el pasaje *Amor sagrado de la patria* y, cuando los pescadores napolitanos cantaron “¡A las armas!”, se le tomó al pie de la letra y se lanzó a la la calle gritando lo mismo. (p. 230)

Expresión proverbial:

Y aquí dejo el repaso de la arquitectura de estos decenios tan movidos, señalando – **al César lo que es del César** – que si la modernidad belga no siempre fue tan radical como pretendía... (p. 129)

Esto es un trozo de la expresión: dad a Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.

Crítica irónica:

Mientras los valones siempre se habían creído que el francés era la lengua más importante del planeta y que decir *voilà* era como decir “ábrete, Sésamo”, y ahora de pronto les dan en todas partes con la puerta en las narices, porque esto es Babel, amigo mío, y ay de aquél que no sepa apañárselas en esta confusión de lenguas. (p. 273-274)

Intertextualidad:

Bebo cerveza como un flamenco. (p. 200)

Victor Hugo, 1837

... en Tintín y los Pícaros, el eternamente joven periodista devuelve al río a una anguila eléctrica que el capitán Haddock había sacado de él... (p. 244)

Conclusión

No me gustan las grandes ciudades, tampoco Bruselas. Entonces empezaba a leer *Bruselas* de mal aire. Pero el estilo festivo y la ironía del autor me han cambiado de criterio. Su crítica social es cartesiana y la estructura del libro es subdividida en breves capítulos que posibilitan leer el ensayo en fascículos.

Hay muchas reflexiones muy atinadas y me parece que el escritor escribió *Bruselas* a vuelva pluma, lo que provoca las ganas de leer más. Describe la ciudad hasta los huesos: su historia, la vida contemporánea, los bares y restaurantes, la arquitectura, el acervo cultural. Más aun, *Bruselas* da algunas sugerencias donde estar de copas. De la abundancia del corazón habla la boca: como soy una rata de biblioteca me ha gustado mucho ese libro. En este momento me falta el tiempo para leer, pero estoy segura de que algún día leeré otro libro de Ovejero.

Bibliografía

Bruselas, José Ovejero, 2000, Excritos

<http://www.ovejero.info/>

<http://www.literaturaecuatoriana.com/paginas/intercam/ovejero.htm>

<http://www.el-mundo.es/encuentros/invitados/2003/03/624/>

<http://www.ovejero.info/es/libros/bruselas.html>

[http://www.elpais.es/articulo/cultura/escritor/madrileno/Jose/Ovejero/gana/Premio/Pri
mavera/Novela/elpporcul/20050302elpepucul_2/Tes/](http://www.elpais.es/articulo/cultura/escritor/madrileno/Jose/Ovejero/gana/Premio/Pri
mavera/Novela/elpporcul/20050302elpepucul_2/Tes/)